



P O R U N A F E
J U V E N T U D D E
S A N T I A G O - C H I L E

3GD: Barro en sus manos o una gran embarrada

Por Gonzalo Puebla

Tal vez uno de los mayores problemas con los que luchamos los pastores es acerca de orientar a nuestros jóvenes a cómo desarrollar en sus vidas lo que Dios ha puesto en sus manos. Y esto porque no hay nada más complejo que el tomar decisiones, en especial cuando éstas afectan tu vida por el resto de tus días. Porque una cosa es decidir acerca de bañarse, cepillarse los dientes (y que sería bueno que decidan a favor de eso cada día) y otra muy distinta es decidir acerca de lo trascendente, de aquello que determinará la calidad del servicio que entregaremos a Dios viviendo una vida en plenitud. **¿Te gustaría ser feliz? ¿Te gustaría ser exitoso? ¿O preferirías ser un completo fracaso?** Tanto el éxito como el fracaso pasan por decisiones. No se trata de suerte. Se trata de decisiones. Dios está a favor de tu éxito en Su propósito, pero tú eres quien toma decisiones. Y a veces, mientras ayudamos a otros a encontrar el propósito de sus vidas, nos damos cuenta que ni siquiera nosotros estamos tan claros acerca de lo que estamos haciendo con nuestras propias vidas.

Porque no todos serán obreros “a tiempo completo” en una iglesia, y la mayoría de nuestros amigos y hermanos tendrán que luchar, triunfar o morir en medio de la crueldad del día a día. Y nosotros mismos, más temprano que tarde nos daremos cuenta que ni aún nuestras familias podrán permanecer en una burbuja perfecta llamada iglesia del siglo XXI, en la cual muchas veces queremos encerrarnos olvidando que Dios nos ha enviado a ser sal y luz más allá de los límites de la burbuja.

“Cualquiera, pues, que me oye estas palabras, y las hace, le compararé a un hombre prudente, que edificó su casa sobre la roca. Descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y golpearon contra aquella casa; y no cayó, porque estaba fundada sobre la roca. Pero cualquiera que me oye estas palabras y no las hace, le compararé a un hombre insensato, que edificó su casa sobre la arena; y descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y dieron con ímpetu contra aquella casa; y cayó, y fue grande su ruina. Y cuando terminó Jesús estas palabras, la gente se admiraba de su doctrina; porque les enseñaba como quien tiene autoridad, y no como los escribas.” (Mt. 7:24-29 RVR60)

Hay 3 grandes decisiones, que todos, por acción u omisión, en algún momento de nuestras vidas vamos a tomar:

- (1) ¿Qué estudiaré y en qué voy a trabajar? EL trabajo es un diseño de Dios (Gn. 1:26-31; Col 3:17)
- (2) ¿En qué voy a servir a Dios? (Mt. 25:14-29; Ef. 4:11-13)
- (3) ¿Con quién me casaré? ¿Con quién formaré alianzas? (2ª Co. 6:14-18)

Y esto No es cuestión de suerte. Esto es cuestión de DECISIONES...ES CUESTIÓN DE 3 GRANDES DECISIONES. Somos barro en Sus Manos, No una gran embarrada.